

Participaciones entre miembros indígenas de Salta y estudiantes de diseño de Buenos Aires, Argentina

Catalina Lucía Agudin¹

Resumen

En este artículo se presentan los primeros avances de un proyecto de investigación en curso centrado en pensar la relación entre el diseño y los saberes ancestrales indígenas en Argentina. Se propone reflexionar sobre como este tipo de proyectos debieran impactar en la educación universitaria. Para esto, se exploran perspectivas locales de desarrollos asociados al territorio y se trabaja en el marco decolonial, cuestionando las posibilidades de diseñadores en formación de vincularse en proyectos participativos reales. Se constituyó un proyecto interdisciplinar en Argentina, para llevar adelante experiencias de investigadores-docentes y alumnos de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA) y grupos de comunidades localizadas en el territorio indígena Lhaka Honhat de la provincia de Salta.

Palabras clave: Diseño participativo, etnografía en diseño, educación en diseño, investigación a través del diseño

Abstract

This article presents the first advances of an ongoing research project focused on thinking about the relationship between design and indigenous ancestral knowledge in Argentina. It is proposed to reflect on how this type of projects should impact on university education. For this, we explore local perspectives associated with the territory and work within the decolonial framework, questioning the possibilities of designers linking in real participatory projects. An interdisciplinary project was set up in Argentina to carry out experiences of researchers-teachers and students of the Faculty of Architecture, Design and Urbanism of the University of Buenos Aires (FADU-UBA) and groups of communities located in the indigenous territory of Lhaka Honhat in Salta province.

Keywords: Participatory Design, Design Ethnography, Design Education, Research through Design

¹ Estudiante de doctorado SINTA en Diseño y Antropología Social en *Institute Design Research (Hochschule der Künste Bern, Berner Fachhochschule, Switzerland)* *Institute Social Anthropology (Universität Bern, Switzerland)*.

Introducción

Las experiencias de diseño vinculadas a territorios y actores reales no suelen ser incorporadas en materias centrales de la enseñanza proyectual universitaria en Argentina (Galán, 2008, 2018a). Esta ausencia de compromiso con el propio territorio puede ser visto desde la perspectiva decolonial, como una ausencia al servicio de un proyecto histórico de país de Argentina Blanca (Gordillo, 2016; Gordillo & Hirsch, 2003). En esta propuesta eurocentrada se niega la diversidad de la población, tanto con violencias explícitas² como con la negación de ciertos grupos del país. De Sousa Santos ubica estos procesos de silenciamiento dentro de lo que llama pensamiento moderno abismal, donde lo que está por fuera de la línea no es contrario u opuesto, sino que no existe, es inexistente (De Sousa Santos, 2010:34).

La opresión que implica tanto la violencia como la negación se define por autores decoloniales como la colonialidad del sistema moderno, como parte oscura (W. Mignolo, 2017, 2019; W. D. Mignolo, 2017; Tlostanova & Mignolo, 2012). Este proyecto perfila una única línea de tiempo eurocentrada. El desafío de pensar en un presente múltiple tiene que ver, como propone Segato, con pensar a cada pueblo como un vector en el tiempo, es decir un presente de múltiples vectores y múltiples direcciones. Y en donde cada uno de estos pueblos la gente comparte una historia, un pasado, y tiene un proyecto hacia el futuro (Segato, 2013).

Lo que estos autores describen como modernidad-colonialidad a un nivel macro y los procesos históricos a nivel país de esta Argentina Blanca, pueden verse plasmados en FADU. La mayoría de cursos e investigaciones tienen una fuerte impronta que no refleja una argentina diversa. La difusión de una epistemología originaria desde el mundo Greco-Romano (Díaz, 2010), escuelas de diseño como Bauhaus y Ulm de Alemania, corrientes como el Bell Design y el anti-diseño italiano suelen ser las bases desde donde se enseña el diseño en FADU³. En los años 2000 el tema indígena no existía en la currícula de Diseño. En este contexto, en las cátedras de la investigadora Beatriz Galán en esta facultad, hubo lugar a estos temas, y en particular hubo un proyecto con la temática de la producción de artesanías en madera de comunidades Wichi⁴. Galán sostiene que desde el diseño es posible, a través de la investigación acción participativa en territorio, intervenir las tramas sociales, teniendo la agencia de modificarlas (Galán 2015:295). En este artículo nos enfocaremos en la transformación que implica ese tipo de trabajo

² Ver por ejemplo descripciones de las campañas al desierto hacia fines del siglo XIX del entonces presidente Julio Roca (Gordillo, 2004).

³ Las líneas alternativas suelen ser periféricas. Las carreras de diseño se crearon siguiendo las líneas *ulmianas* (Ledesma, 2018).

⁴ Agudin, C., Vázquez A. (2010). *Investigación exploratoria sobre la producción objetual de la comunidad Wichi*. En el marco del proyecto UBACyT 021 dirigido por Beatriz Galán.

comprometido dentro de la FADU. Lo haremos a través de dos casos de pasantías de investigación en el marco de dos proyectos en curso⁵, utilizando metodologías de corte cualitativo, implementando diversas herramientas etnográficas en territorio. Para comenzar se compartirán metodologías de los proyectos de investigación y se expondrá la situación del territorio indígena Lhaka Honhat, en donde se realizó el trabajo de campo, en la provincia de Salta. Luego indagaremos sobre las dos experiencias seleccionadas y terminaremos con conclusiones que generan cuestionamientos en el área de la educación universitaria en general y en particular en diseño.

Metodologías de los proyectos. Una etnografía y una investigación a través del diseño

Se busca trabajar en diseño(s) con miembros de comunidades indígenas. Se desencadenaron entonces preguntas que tienen que ver con: ¿Cómo generar propuestas materiales de diseños participativos? ¿Cómo generar propuestas que sean relevantes para las comunidades? ¿Es posible salirse de la vara medidora de la modernidad, donde lo que vale está vinculado con lo que pasa en países primer-mundistas? ¿Cómo estas experiencias pueden nutrir la enseñanza en diseño y ser fuentes de innovación, a la vez de dar respuestas concretas a temáticas locales?

El proyecto marco trabaja desde la antropología social, teniendo como su principal método la etnografía. Generando antropología por demanda de Segato, que pone a disposición los saberes del etnógrafo para el proyecto histórico del grupo social con el que trabaja (2013). El período más largo del trabajo de campo tuvo una duración de un año en Argentina (julio de 2022 — julio de 2023), alternando el tiempo en Salta trabajando con las comunidades indígenas y en Buenos Aires, en el marco universitario.

Según varios autores, cuando el diseño es aplicado a problemas sociales complejos lo importante es poder (re)formular las preguntas disparadoras de los proyectos, problematizando desde el territorio. Muchos proyectos se enfocan en problemáticas periféricas o temas que no son relevantes para los actores involucrados, lo que hace los procesos se traben o se den respuestas insuficientes (Dorst, 2017; Galán, 2007, 2018b; Manzini, 2015). En el peor de los casos se transforma en lo que Janzer y Weinstein llaman neocolonialismo en diseño (2014). Escobar

⁵ El proyecto marco es el doctorado de la autora en el programa SINTA albergado en dos institutos: Investigación en Diseño de la Universidad de Ciencias Aplicadas de Berna (HKB-BFH) y Antropología Social de la Universidad de Berna (Universität Bern). Los supervisores son Prof. Dr. Heinzpeter Znoj (Antropología) y Prof. Dr. Minou Afzali (Diseño). Este proyecto cuenta con el financiamiento Doc.CH del Fondo Nacional Suizo para la Ciencia (SNF). De forma local en Argentina, se presentó un Proyecto de Investigación Avanzada PIA 22-001 en el Centro de Proyecto, Diseño y Desarrollo (CEPRODIDE), FADU UBA, bajo la dirección de Malena Pasin y Mercedes Ceciaga. Compuesto por diseñadores industriales, Lautaro Safón y la autora; el arquitecto Joaquín Trillo, la diseñadora textil Martina Cassiau y la Dra. en sociología Valeria Cynthia Díaz.

menciona como proyectos humanitarios, quizás bien intencionados, terminan transformando esas supuestas ayudas en un mercado (Escobar, 2016).

Se realiza entonces una investigación a través del diseño⁶. Los autores Findeli et al. (2008:72) proponen que en una investigación de este tipo habrá resultantes teóricas y para la reflexión sobre la educación en diseño y, en especial, un habrá un nivel de trabajo proyectual, asociado a las disciplinas. Justamente se construye la reflexión y se compone la investigación a través del diseño, más precisamente a través de diseños en plural. Como dice Ledesma, el diseño “es el único campo del conocimiento que lo reclamó [al proyecto] como constitutivo, como modo de pensar y de idear” (Ledesma (2005), en Galán, 2019: 70). Es a través de las experiencias de pasantes, junto con la comunidad y con investigadores, que aparecen reflexiones y resultados materiales que son insumos para la nueva construcción teórica resultante del proyecto.

Desde la Universidad, se convoca entonces a alumnos y docentes-investigadores, en el marco de materias vigentes⁷ y pasantías de investigación con créditos académicos a partir del proyecto PIA anclado en FADU. Galán destaca que es necesario movilizar todos estos “recursos académicos de la facultad para garantizar un ambiente de alerta intelectual y el anclaje en la realidad, necesario para un programa de formación de diseñadores reflexivos” (Galán, 2008: 23). Es entonces el diseño participativo el generador de innovación, Galán la define “como mecanismo colectivo de acumulación de conocimientos en sistemas complejos” (Galán, 2008: 25). En este marco, la contrapone a la propuesta de diseño de autor, identificando esta práctica como un obstáculo.

Los sistemas complejos son entonces las caracterizaciones de los territorios. Tomando el concepto complejo de territorio como lo propone Arturo Escobar (2014), no solo como una geografía, sino como un espacio de reproducción de la vida, nos enfocaremos ahora a comprender el territorio donde transcurren los procesos.

⁶ Frayling (1993) instala el debate sobre investigaciones *para, sobre y a través* del diseño. Esta temática es retomada otros autores, ver, por ejemplo: (Findeli et al., 2008; Jonas, 2012). Investigaciones *para el diseño* suelen resultar como insumos para las disciplinas proyectuales. *Sobre el diseño* tienen como objeto de estudio alguna de las disciplinas proyectuales, como estudios socio-históricos.

⁷ En FADU UBA, la materia Metodología de investigación, dirigida por Pasin (cátedra ex Galán); materia optativa Patrimonio (Shobbert) y actualmente comenzamos a trabajar con el taller de diseño industrial Garbarini, en el último nivel de la carrera. Se hicieron exploraciones en otras universidades, como la UADE y la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf).

El territorio y los Actores

El territorio indígena *Lhaka Honhat*, que implica a los ex lotes fiscales 55 y 14, está ubicado en el departamento Rivadavia de la provincia de Salta (Figura 1) y está en un litigio internacional. Es un territorio de más de 600 mil hectáreas poblado mayoritariamente por comunidades indígenas de cinco etnias⁸. Desde 1984 vienen reclamando con el apoyo del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) la titularidad de sus tierras a los distintos gobiernos y en 1992 fundaron una Asociación llamada *Lhaka Honhat* ('Nuestra Tierra' en idioma Wichi). El proceso fue caracterizado por innumerables obstáculos puestos desde los gobiernos provinciales y nacionales para negarles los títulos reclamados. Ante la cerrada negativa de los gobiernos, las comunidades junto con sus asesores se vieron obligadas a recurrir a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (Carrasco & Zimmerman, 2006; Gordillo & Leguizamón, 2002).

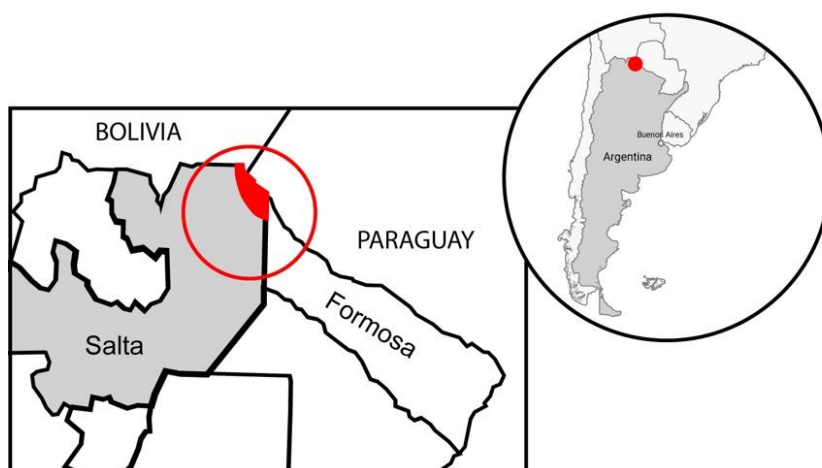
El 6 de febrero de 2020 la Corte Interamericana de Derechos Humanos falla a favor de las comunidades. En la sentencia, se demanda al Gobierno Argentino que entregue los títulos correspondientes en el plazo de seis años. Esta descripción da marco al trabajo que se propone, donde el foco del trabajo está puesto en el encuentro de ambas culturas: occidental representada por estudiantes e investigadores de diseño e indígena por miembros de las comunidades. El trabajo de campo fue concebido como un conjunto de proyectos participativos de final abierto, en donde los resultados materiales esperados iban a aparecer en la interacción entre los distintos grupos y debían tener relevancia para las comunidades⁹. Nos enfocaremos a continuación en las pasantías de investigación en FADU¹⁰.

⁸ Wichi (Mataco), Iyjwaja (Chorote), Komlek (Toba), Niwackle (Chulupí) y Tapy'y (Tapiete).

⁹ Se hizo especial énfasis en que no necesariamente debíamos generar resultados *para* el mercado. En algunos casos, cuando la demanda de la comunidad estuvo asociada a introducir innovaciones a sus producciones para la venta, trabajamos en esta dirección. No niego al diseño como herramienta para mejorar las condiciones de las producciones para el mercado, pero propongo otros caminos posibles.

¹⁰ A la convocatoria de pasantes se presentaron estudiantes de Diseño Industrial, Diseño Textil, y Diseño de Indumentaria: Constanza Rimoldi, Xiomara Frickle, Ignacio Agote Robertson, Julián Nahuel Lichy, Florencia Rodríguez, Tatiana Gammella y Florencia Boveri.

Figura 1. Mapa de ubicación del territorio indígena *Lhaka Honhat*.



Fuente: Elaboración propia.

Pasantías de investigación

Se plantearon tres etapas concretas de participación: teórica, proyectual y de sistematización en forma de entrega escrita y gráfica (paneles). Cabe destacar que las lecturas funcionaron como sensibilizadoras y construyeron un nuevo marco de referencia (Dorst, 2017) para los trabajos. En la etapa proyectual cada pasante eligió un tema en el que quería desarrollar su trabajo. En varios casos las intervenciones en territorio fueron explorativas, dando prioridad a la experiencia por sobre la estética de la materialización de objetos que acompañaran al ejercicio. Aquí los objetos que pasantes materializaban eran objetos mediadores que favorecían el proceso de la investigación y no productos en sí mismos. Fue clave que la definición de las problemáticas fuera tematizada con miembros de la comunidad¹¹. Solo así, argumentamos, el trabajo que realizamos podía cobrar relevancia y ser de utilidad para los grupos con quienes trabajamos. “La participación da sustentabilidad a la actividad proyectiva y la sustentabilidad, a su vez, se relaciona con la profundidad alcanzada por el conocimiento en el seno del proyecto o programa” (Galán, 2007: 32). Recorreremos ahora dos de los casos haciendo énfasis en las transformaciones de estudiantes a través de sus relatos.

Caso tintes naturales

Tradicionalmente, en la región del chaco salteño se teje con fibras de la planta del chaguar (*Bromelia hieronymi*). Existen numerosos registros sobre las técnicas y dibujos de los tejidos¹²

¹¹ Principalmente por la autora trabajando de forma etnográfica en territorio.

¹² Vease por ejemplo: (Elías, 2019; Millan de Palavecino, 1974; Montani, 2008, 2013, 2017)

pero pocos son los trabajos que vuelven a la zona, es decir, suelen ser publicaciones en ámbitos académicos. En el territorio en donde transcurre este proyecto hubo una experiencia de registros sobre el proceso del chaguar llevado adelante por varias organizaciones no gubernamentales. Este trabajo bilingüe (wichi-español) culminó con una revistita¹³ que fue entregada a las mujeres que participaron en el proyecto. Dicho material es atesorado por varias de las familias que visitamos, quienes lo sacaban y nos lo mostraban. Ante la consulta a una líder Wichi sobre la posibilidad de trabajar el tema de los tintes ella me dijo:

Sí, sería muy bueno acompañar en el registro de los procesos de teñido y de colores... por ejemplo, el naranja es difícil y pocas mujeres saben hacerlo, también hay frutos que algunas mujeres no se animan a hacer porque pueden ser tóxicos... Nosotros somos de la oralidad, así que pienso que si es bueno que se hagan registros escritos... Como una continuación de aquel trabajo que hizo Mercedes [refiriéndose a la revista]¹⁴.

En FADU, una estudiante se interesó por el tema y lo tomó para su pasantía de investigación. Se incorporó Martina Cassiau, diseñadora textil, al equipo de investigadores del proyecto PIA. En septiembre de 2022 viajó Cassiau al territorio y durante las dos semanas de su estadía, hicimos los primeros registros intensivos de algunos de los colores en zona. Acompañamos a dos grupos de mujeres durante varios días, filmando, fotografiando y tomando nota de sus haceres para lograr los colores, preguntando aquello que no entendíamos. La comunicación entre los grupos fue una temática que acompañó todos los procesos de registro: nosotras tratábamos de tomar nota con precisión, muchas veces anotábamos algo y más tarde escuchábamos o veíamos lo contrario. El idioma funciona como una barrera invisible, que dificulta el entendimiento. La información obtenida era consultada luego a alguno de los informantes indígenas, quienes comprenden mejor el español.

Los relevamientos nos hicieron ver que para la elaboración tradicional siempre es el hilo o la fibra lo que se tiñe. Junto con Cassiau propusimos un trabajo en conjunto donde teñiríamos paños ya tejidos. Esto daría lugar a poder experimentar en primera persona el proceso de teñido junto con ellas y generaríamos un resultado material experimental en conjunto. Decidimos pedirles que prepararan pequeños paños de chaguar tejidos de 20 x 20 cm que compramos desde el proyecto. Estos serían muestras para probar distintas técnicas de amarre (es decir ataduras para

¹³ “Lhachumtes ta kutsaj/ Nuestras artesanías y trabajos con chaguar”, con el apoyo de varias organizaciones no gubernamentales, en el marco del proyecto ‘Tulipano-ceibo’, material impreso y entregado en el año 2010.

¹⁴ Charla informal con Cristina Pérez, referente Wichi, 11 de agosto de 2022.

el teñido, Figura 2). Los talleres llevados adelante por la pasante y la autora se realizaron en dos comunidades: Santa María y Cañaveral, en la primera semana de octubre de 2022.

Figura 2. Teñido logrado a partir de amarre por Rebeca de Cañaveral, octubre 2022.



Fuente: elaboración propia.

A estos dos talleres experimentales, le sucedieron posteriores relevamientos de la autora que se extendieron hasta finalizada esta fase del trabajo de campo en zona (hacia fines de mayo de 2023) y actualmente se está trabajando en registros que están siendo elaborados para devolver a las mujeres en formato impreso-bilingüe. Por otro lado, algunos de estos registros fueron tomados para elaborar material ilustrado para la escuela en el marco de Educación Intercultural Bilingüe (EIB).

La pasante comenta en sus escritos algunas de las experiencias que la marcaron:

Después de esos casi 10 días en territorio, y mismo estando ahí, no podía dejar de pensar en el tiempo. Recuerdo haberlo comentado ahí en territorio, y también cuando volví, esta sensación de haber metido la cabeza en un freezer por quince días, como si le hubieran puesto pausa a todo lo que venía siendo el año y ahí estábamos. Pienso en el desarrollo del tiempo por fuera de la comunidad para la “sociedad occidentalizada”, en la secuencia infinita y lineal del perseguir algo que aparentemente va a llegar, en esa mirada hacia el horizonte y la desmedida aceleración de las cosas. Por eso lo del freezer y lo de la pausa. ¿Puede hacerse todo

más lento? La forma en que se desenvolvía una conversación, el tiempo hacia la cocina, hacia el teñido o hacia cualquier artesanía. En territorio si estamos presentes ante la ancestralidad, lo ancestral y la tradición es con ellos. Pero mi sensación es que no pasa lo mismo con el futuro, como si el futuro fuese más corto alcanzable y práctico. Como si en este desarrollo del tiempo más lento existiera más presente que otra cosa. Vaya aprendizaje ese.

A continuación, menciona el valor de la investigación y de la acción en territorio:

Me di cuenta de que la investigación era como darle un poco de orden a ese proceso de relevamiento de datos, información, fuentes, autores, que tan importante es en cualquier proyecto, no importa el campo. Los datos, que importante y subestimados estaban los datos [en su formación en diseño]. (...) Pero lo más relevante y creo que grato aprendizaje para el último año de la carrera es la importancia de la acción. Poner las manos, la cabeza y el cora[zón], más rápido a trabajar y sin tanto miedo a que salga mal. Es que de ahí surge lo rico, la acción, con personas, en territorio, cualquier territorio, el taller del tornero, el bunker del renderista, la ofi del cliente. Me digo a mí misma a partir de ahora, movete, preguntá, hablá con las personas y empecemos a perder un poco la vergüenza. Nadie puede solo y hay que salir a jugar más rápido, me digo a mí misma, andá al taller y charlalo con fulano si no sabes cómo hacerlo. Otro grato aprendizaje.

Este tipo de reflexiones de replanteo sobre la forma de dar curso a un trabajo profesional estuvieron presentes en muchos de los testimonios.

Caso Educación Intercultural Bilingüe (EIB)

Uno de los pasantes que se interesó en el proyecto se involucró en la temática de la comunicación y la escuela, en el marco de la EIB. Luego de algunas lecturas en la temática, el pasante estaba convencido en que había que hacer algo para que la lengua (indígena) no se perdiera. Le advertí que en el contexto del territorio que estamos trabajando la lengua está muy vigente, pero de forma oral. Organizamos una entrevista a un maestro bilingüe wichi. A el pasante se le dieron herramientas de corte cualitativo para que pudiera transcribir y elaborar la entrevista (Emerson et al., 2011). Del análisis de la charla con el maestro aparecieron problemáticas vigentes en contexto asociadas a discriminación y barreras comunicacionales escuela-niños y escuela-

padres. Para la etapa proyectual, el alumno hizo un desarrollo de un rompecabezas tridimensional de tres animales sencillos encastrables entre sí. Cada animal tiene aparte una pieza base, en la cual figura el nombre del animal en wichi y en español, codificado por color: perro (*äsinaj*), gato (*mitsi*) y ratón (*ama*). Se concretó el prototipo (Figura 3), el cual el estudiante llevó al territorio y pudo testarlo con niños de varios niveles en 6 aulas de dos escuelas. En el mismo viaje, en las diversas visitas a familias, el pasante llevaba consigo el juego y lo probaba con otros grupos en espacios propios de las comunidades. Veamos que expone el estudiante al terminar la pasantía:

Desde entonces, siempre pensé en esta experiencia como una de las más interesantes (sino la más interesante) que hice en mi paso por la facultad. Por un lado, porque la investigación en diseño es algo que me interesa mucho y además porque pienso que a la facultad le hace falta enseñarnos a hacer diseño en territorio. Como decía Beatriz Galán “aprender por haber estado ahí”, territorializando el diseño. Al ser algo a lo cual no me expuse demasiado en mi formación de diseño, creo que la oportunidad de darle un cierre a la experiencia viajando al territorio y trabajando con la gente para y por la cual desarrollé mi proyecto fue sin dudas la mejor experiencia de aprendizaje que hice en los últimos seis años y algo que me va a acompañar por mucho tiempo. (...)

Hice pruebas en muchas otras escuelas y también en las casas de quienes nos recibían y nunca se me hizo fácil creer las sensaciones que tenía cuando, por primera vez en la carrera, veía a alguien usar lo que había diseñado para ellos. Me preguntaba si siempre se sentía así (y si es el caso porque no lo había hecho antes) (...). En muchas maneras mi trabajo acá me importa mucho más que cualquier entrega de otra materia, y tal vez por eso es que era una experiencia tan satisfactoria.

Es decir que hay una valoración muy positiva de poder corroborar por primera vez en su carrera (el estudiante está a punto de recibirse) su trabajo como diseñador en el contexto. No fue solo un testeo con un usuario, su trabajo implicó enfrentarse a la complejidad que planteaba el territorio. Observaciones de terminaciones que le habían sido sugeridas por parte de docentes y no habían sido tenidas en cuenta, aparecieron directamente desde los actores. El estudiante me dijo, sonriendo, en una charla informal cuando tomaba notas: “estoy contento”. Mientras que de cualquier corrección de la materia taller de diseño (común a todas las carreras proyectuales) la mayoría de alumnos salen algo angustiados, en este caso, la recepción de la crítica era tomada con alegría. Era para el estudiante muy fácil tomarlo como un aporte. En otro pasaje de su texto

aparece de nuevo, como en el caso de la estudiante anterior, una auto reflexión que lo lleva a proponerse otro tipo de trabajo, más comprometido con el territorio:

Mis días en Salta sentaron un precedente para el resto de mi trabajo profesional como diseñador: si voy a hacer algo, lo voy a hacer con la gente para lo cual lo estoy haciendo. Además, lo voy a hacer junto a las opiniones y miradas de otros, porque todos los desarrollos y mejoras posibles que pueda llegar a hacerle al proyecto se las debo también a esa gente con la cual hablé: mis compañeros de viaje, los docentes, algún padre o un chico en la escuela. Fue la primera vez que sentí que hice diseño afuera de las paredes de la FADU, y fue diseño hecho de manera colaborativa. Lejos de pensarlo como un proyecto que desarrollé para insertar por la fuerza en la comunidad y después volver a Buenos Aires, lo viví más como una manera de acercar mis saberes, escuchar los suyos y ver las posibilidades de hacer algo nuevo y superador que ayude, de alguna u otra manera en uno de los tantos problemas que enfrentan los educadores y chicos en la zona.

La oportunidad que me fue dada para reflexionar, no solo sobre mi formación como diseñador, sino también sobre el rol que juegan los pueblos originarios (...) es algo que espero más estudiantes puedan vivir y experimentar. Implicó un cambio de perspectiva y la comprensión de la importancia de producir conocimiento y diseño situados que no pueden surgir de la nada en la FADU. Como comentamos en los debates grupales del equipo de investigación, tenemos que asegurarnos no solamente que la universidad llegue al territorio, sino que el territorio llegue a la universidad. Y para hacerlo, no es necesario viajar muy lejos. Con cambiar nuestra perspectiva y mirar hacia adentro, a nuestras realidades, alcanza. Depende de nosotros y de que la universidad nos acompañe en este cambio de paradigma. Ojalá estemos a la altura.

Figura 3. Niños jugando con el prototipo del pasante.



Fuente: Elaboración propia.

Reflexiones finales

Sin dudas, una de las características que marcaron el paso de estudiantes por la propuesta fue el compromiso y una transformación de perspectiva. Centrales fueron las lecturas y debates, que prepararon el campo de acción de quienes pudieron llegar al territorio. Las vivencias en primera persona son, sin dudas, los motores de esos compromisos.

“Estas investigaciones [en el territorio] te llenan de vivencias que dan como resultado un conocimiento protagónico, por haber “estado ahí”, haber transitado un proceso. Es una calidad de conocimiento que después, cuando llegas a la etapa de reflexión, de elaboración teórica, inunda de sentido los datos, les da una vida especial, y al investigador una seguridad en sus construcciones que viene de lo más profundo de la subjetividad que, además, expresa un sentido de comunidad. Generan compromiso. Lo pone en contradicción con aspectos de la vida académica, y empieza el trabajo de promover cambios hacia dentro” (Galán, 2011:21).

En otro pasaje del libro, Galán describe la importancia de pensar a través de las disciplinas proyectuales la reproducción de la vida social, generando el sentido de comunidad en los diseñadores, cuyo paradigma, dice “es la responsabilidad social universitaria” (Galán, 2011:46). Una pregunta central que se desprende de atravesar proyectos como estos tiene que ver con el rol de la universidad en general. Segato sostiene:

“La universidad pasó a ser únicamente el lugar de la reproducción de las élites. (...) ¿Y qué es una élite? Es el grupo de personas que tiene en sus manos la decisión sobre el destino de los recursos de una Nación” (Segato, 2016:17).

En el caso puntual de la enseñanza proyectual, Galán sugiere que es justamente a través de la propuesta del diseño de autor que “mantiene a los propios diseñadores restringidos a circuitos culturales de élite, privando además a la sociedad de los beneficios emancipadores del conocimiento” (2007:38). La única respuesta para destrabar ese círculo propone, es pensar al diseño como participativo y anclado en territorio: “Para no ser entendida como mero reflejo imitativo, la innovación debe ser conceptualizada en el marco del desarrollo local y requiere una actitud intelectual autónoma. Creemos que el diseñador tiene un rol activo como agente de este proceso” (Galán, 2007: 30-31). En el diálogo que aquí se propone, la innovación está asociada a lo que Segato llamará pensar. Dice que, en contextos académicos, deberíamos movernos del rol de repetidores, “no tenemos que enseñar a aprender; tenemos que enseñar a pensar” (R. Segato, 2016:30). Aparece en su discurso entonces de forma retórica la pregunta ¿dónde está el espacio para lo que los estudiantes quieran proponer, eso que los apasiona o que por algún motivo los mueve internamente? Segato llama a esta anulación de emociones que las universidades han tomado el “suicidio del pensamiento” (Segato, 2016:14).

No sólo coincido con esto, sino que lo asocio a lo que Galán significó en mi carrera como investigadora: ella validó mi trabajo en el contexto de diseño FADU con grupos indígenas y me alentó a seguir trabajando en eso, en un momento donde el tema no aparecía en el horizonte de la formación proyectual. Este acto de Galán, lo destaco por lo que justamente Segato propone que es la forma de trabajar como profesores: dar confianza e incentivar a alumnos, enseñar confianza. Esto requiere valentía, en un prólogo Galán dice:

“La inclusión de comunidades en las actividades académicas, las dinámicas entre aula y territorio, desbordaron las formalidades de la enseñanza. Estas nuevas prácticas de enseñanza son incómodas, por que plantean un esfuerzo adicional de gestión, pero la recompensa, ha sido para muchos, la recuperación del sentido de nuestras disciplinas al acercarnos a las necesidades de las comunidades. (...) Nunca podrán apreciarse con justicia los impactos de estas experiencias en las subjetividades” (Galán, 2018: 12).

Es justamente en esos impactos, que se inscriben los relatos de los dos pasantes compartidos en este texto. Impactos profundos en las subjetividades. El prólogo continúa con la temática que aqueja a este texto:

“Y, nos preguntamos, (...) por qué estas prácticas, si bien institucionalizadas, no adquieren un rol más protagónico en el derrotero ideológico-académico de nuestras profesiones. El libro [15] tiene una respuesta, a esta problemática al señalar la preeminencia de las soluciones de mercado en la formación de profesionales” (Galán, 2018:13).

Las reflexiones de Escobar van en una línea con una dirección similar, cuando el autor se pregunta:

“¿puede el diseño ser reorientado de su dependencia del mercado hacia una experimentación creativa con la forma, los conceptos, los territorios y los materiales, especialmente cuando es apropiado por las comunidades subalternas en su lucha por redefinir sus proyectos de vida de una manera mutuamente enriquecedora con la Tierra?” (Escobar, 2016:19).

En el prólogo de Galán antes citado, ella apunta a que la universidad no tiene por qué ser “un brazo ejecutor de políticas” (Galán, 2018^a: 13), sino que tiene que producir insumos teórico-metodológicos. En esa línea se inscriben las producciones teóricas que resultan de los procesos participativos y, en este caso, se corroboran los impactos subjetivos de las experiencias de diseño en territorio.

Bibliografía

Carrasco, M., & Zimmerman, S. (2006). *Argentina: El caso Lhaka Honhat*.

De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.

Díaz, E. (2010). Las condiciones de posibilidad de la filosofía de la ciencia. In *Metodología de las ciencias sociales* (pp. 13–26).

¹⁵ Aquí se refiere Galán al libro “Proyecto y producción social del hábitat: articulando saberes populares con conocimientos científicos y disciplinares», donde se exponen resultados del Proyecto UBACyT 2016 - 2017. FADU – UBA.

- Dorst, K. (2017). *Innovación y Metodología: Nuevas Formas de Pensar y Diseñar*. Experimenta.
- Elías, M. A. (2019). Los Pueblos Originarios del Gran Chaco Sudamericano y sus universos textiles: un acercamiento a su riqueza. Estudio de las colecciones etnográficas del museo etnográfico “J. B. Ambrosetti” y del museo etnográfico “Dr. Andrés Barbero.” *XXXIII Reunión Anual Comité Nacional de Conservación Textil “Escenarios Textiles Argentinos. Desde Lo Ancestral a Lo Contemporáneo*.
- Emerson, R. M., Fretz, R. I., & Shaw, L. L. (2011). Writing ethnographic fieldnotes. In *University of Chicago Press*. University of Chicago Press.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra*. Ediciones UNAULA.
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y Diseño: La realización de lo Comunal*. Editorial Universidad del Cauca.
- Findeli, A. (2010). Searching For Design Research Questions: Some Conceptual Clarifications. *Questions, Hypotheses & Conjectures. Discussions on Projects by Early Stage and Senior Design Researchers*, 286–303.
- Findeli, A., Brouillet, D., Martin, S., Moineau, C., & Tarrago, R. (2008). Research Through Design and Transdisciplinarity: A Tentative Contribution to the Methodology of Design Research. *Focused*, 67–91.
- Frayling, C. (1993). Research in Art and Design. *Royal College of Art*.
- Galán, B. M. (2007, November). Transferencia de diseño en comunidades productivas emergentes. *Programa Acunar, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia. Diseño y Territorio*, 24–41.
- Galán, B. M. (2008). Diseño y complejidad en la cátedra de Metodología de la Carrera de Diseño Industrial: trabajo práctico de diseño estratégico con materiales del Delta del Paraná: relato de una experiencia docente. *Huellas*, (6), 22–39.
- Galán, B. M. (2018a). Prácticas académicas volcadas al territorio y ligadas a la producción social del hábitat. In B. H. Pedro (Ed.), *Proyecto y producción social del hábitat: articulando saberes populares con conocimientos científicos y disciplinares* (pp. 11–13).

- Galán, B. M. (2018b). Reconstruyendo el entramado de una sociedad creativa. Estrategias para la formación de diseñadores en contextos de complejidad. *Cuadernos Del Centro de Estudios En Diseño y Comunicación*, (67), 63–100.
- Galán, B. M., Monfort, C., & Rodríguez Barros, D. (2015). *Territorios creativos: concordancias en experiencias de diseño*.
- Galán, Beatriz. (2011). *Diseño, proyecto y desarrollo: miradas del periodo 2007-2010 en Argentina y Latinoamérica*. Wolkowicz Editores.
- Gordillo, G. (2004). *Landscapes of Devils: Tensions of Place and Memory in the Argentinean Chaco*. Duke University Press.
- Gordillo, G. (2016). The Savage Outside of White Argentina. In *Rethinking Race in Modern Argentina* (pp. 241–267). Cambridge University Press.
- Gordillo, G., & Hirsch, S. (2003). Indigenous Struggles and Contested Identities in Argentina. Histories of Invisibilization and Reemergence. *The Journal Of Latin American Anthropology* 8(3), 4–30.
- Gordillo, G., & Leguizamón, J. M. (2002). *El río y la frontera. Movilizaciones aborígenes, obras públicas y Mercosur en el Pilcomayo*. Biblos.
- Janzer, C. L., & Weinstein, L. S. (2014). Social Design and Neocolonialism. *Design and Culture*, 6(4), 437–448. <https://doi.org/10.2752/175613114X14105155617429>
- Jonas, W. (2012). *Exploring the swampy ground. An inquiry into the logic of design research*.
- Ledesma, M. (2018). Luces y sombras en la enseñanza del Diseño. Una reflexión sobre su transformación en saber universitario. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (67), 147–162. <https://doi.org/https://doi.org/10.18682/cdc.vi67.1133>
- Manzini, E. (2015). *Design, When Everybody Designs: An Introduction to Design for Social Innovation*. MIT (Massachusetts Institute of Technology) Press.

- Mignolo, W. (2017). *Interview-Walter Mignolo/Part 2: Key Concepts Written by E-International Relations*. <https://www.e-ir.info/2017/01/21/interview-walter-mignolopart-2-key-concepts/>
- Mignolo, W. (2019). The Way We Were. Or What Decoloniality Today is All About. *Anglistica AION* 23, No. 2, 9–22.
- Mignolo, W. D. (2017). *The Third Nomos of the Earth: The Decline of Western Hegemony and the Continuity of Capitalism*. <https://nationalinterest.org/article/spenglers-ominous-prophecy->
- Millan de Palavecino, M. D. (1974). *Los dibujos tejidos del Chaco*.
- Montani, R. (2008). Metáforas sólidas del género: mujeres y tejido entre los wichí. In S. Hirsch (Ed.), *Mujeres indígenas en la Argentina. Cuerpo, trabajo y poder*. <https://www.researchgate.net/publication/303479378>
- Montani, R. (2013). Los bolsos enlazados de los Wichís: Etnografía de un agente ergológico. *Suplemento Antropológico*.
- Montani, R. (2017). *El mundo de las cosas entre los wichís del Gran Chaco. Un estudio etnolingüístico*. Scripta autochtona.
- Segato, R. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Prometeo Libros.
- Segato, R. (2016). “Frente al espejo de la reina mala”. Docencia, amistad y autorización como brechas decoloniales en la universidad. *Cuadernos Para El Debate*.
- Tlostanova, M. V. (Madina V., & Mignolo, W. (2012). *Learning to unlearn: decolonial reflections from Eurasia and the Americas*.